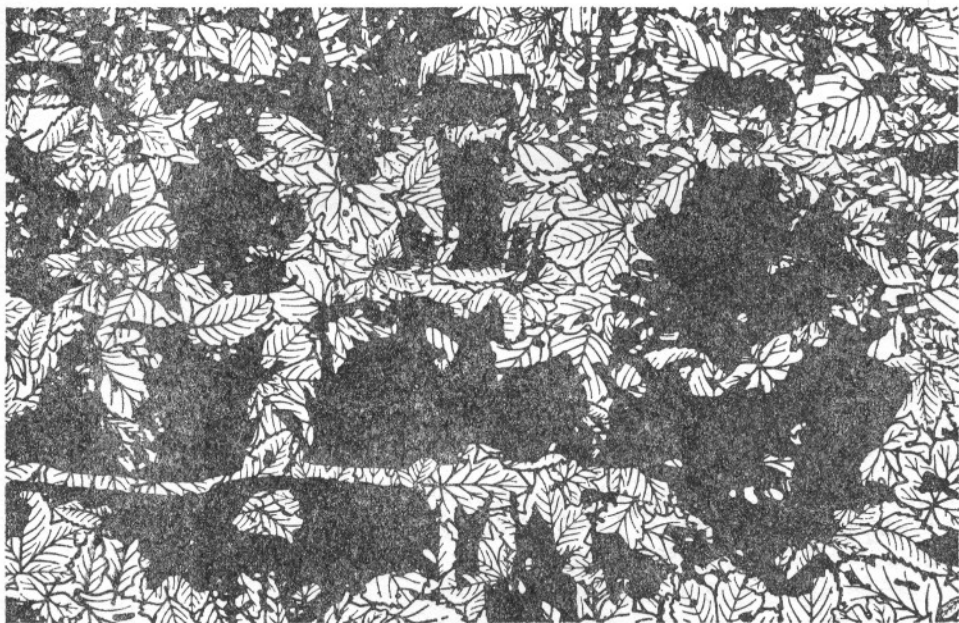


Golpes y más golpes

Borra el rocío. La cigarra juega con el viento y sube los colores al crepúsculo, cuando aquella piedra que corre tras la aurora, lucha por los brazos de la tierra.

Abre los ojos. El día nació de una palma que oculta los huesos de la muerte. Olvida aquellos ojos que rompieron tus nervios, cuando el tiempo era el abrigo del sinsonte.

Traza el horizonte detrás del hemisferio, para que encuentres en las plantas la realidad de tus huellas.



Los años

Pienso en el ave, en el mar que olvida y regresa lleno de sonrisas de otra gente. Veo el cielo, el mismo que cruza el portal de aquella casa en que un niño desata su inocencia. Creo encontrar en el sonido de los pasos el aliento que pierdo cada noche cuando mis ojos caen vencidos por el sueño. Me detengo ante ese animal muerto que a veces nos mueve la memoria. Escucho cómo el ramaje se esconde del fugitivo que huye de la muerte en otro mapa. Conozco el peso de una mano que dice adiós y puebla el aire. Veo cómo toda la vida se escapa de la muerte y se une al estruendo de los años.